

Biblia para Niños
presenta



Un Príncipe
Llega a Ser
Pastor



Escrito por: Edward Hughes

Ilustrado por: M. Maillot; Lazarus

Adaptado por: E. Frischbutter; Sarah S;
Alastair P.

Traducido por: Debbie Gibbons

Producido por: Bible for Children
www.M1914.org

©2021 Bible for Children, Inc.

Licencia: Tienes el derecho de copiar o
imprimir esta historia, pero no de venderla.



Un día Moisés vio a un egipcio pegando a un esclavo Hebreo.



Aunque Moisés había sido criado y educado como un príncipe en el palacio de Faraón, él también fue un Hebreo.



Tenía que ayudar al esclavo.



Mirando para estar seguro de que nadie le veía, Moisés atacó al cruel patrón. En la pelea que siguió, Moisés mató al egipcio. Rápidamente enterró al cadáver.



El próximo día, Moisés vio peleando a dos Hebreos. Trató de pararlos. Uno dijo, "¿Me matarás a mí como mataste al egipcio?"



Moisés tuvo miedo. Todos sabían de ayer. Faraón sabía. Moisés tenía que escapar. Fue a un país llamado Madián.



Mientras Moisés descansaba al lado de un pozo de agua, las siete hijas del sacerdote de Madián llenaban las pilas para dar de beber a las ovejas de su padre.



Otros pastores trataron de echarlas de allí. Moisés protegió y ayudó a las mujeres.



"¡Llegaron temprano!"
exclamó Reuel,
el padre de
las chicas.
Cuando ellas
explicaron

porqué, dijo,
"Traigan al
hombre."



Moisés vivió con
Reuel, que también
se llamaba
Jetro. Más
tarde,
Moisés se

casó con la
hija mayor
de Reuel.



Allá en Egipto,
murió Faraón.



El pueblo de Dios,
los Hebreos,
todavía eran



esclavos.
¡Gemían en su
sufrimiento!



¡Cómo pedían la
ayuda de Dios!
Dios escuchó



SUS
oraciones.



Moisés no lo sabía, pero Dios pensaba usarlo para ayudar a los Hebreos esclavizados. Habían pasado cuarenta años desde su

huida de Egipto.



Era pastor de las ovejas de Reuel. Pero debe de haber extrañado a su propio pueblo en Egipto.



Un día Moisés vio
un arbusto cercano
en llamas.



Pero el fuego no consumía
al arbusto. Moisés
decidió descubrir la
razón.



Al acercarse Moisés, Dios le llamó del arbusto. "¡Moisés!" "Aquí estoy," dijo Moisés.



“No te acerques demasiado,” dijo Dios. “Quítate tus sandalias, porque el lugar donde pisas es tierra santa.”



"Te mandaré a Faraón para sacar a mi pueblo de Egipto," dijo Dios. Pero Moisés tenía

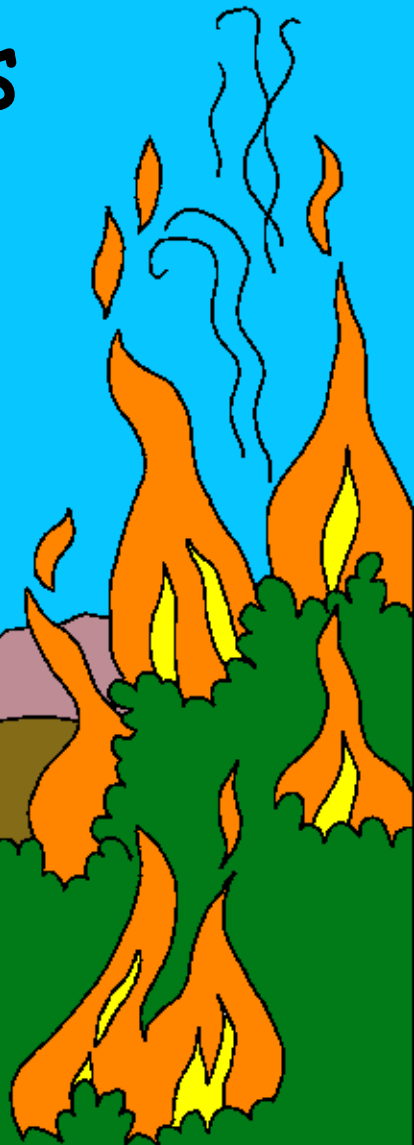
miedo de ir.



Entonces Dios mostró a Moisés
Su gran poder.



Transformó la vara de Moisés
en una serpiente.



Cuando Moisés levantó la serpiente de la cola se volvió en vara nuevamente. Dios dio otra señal.



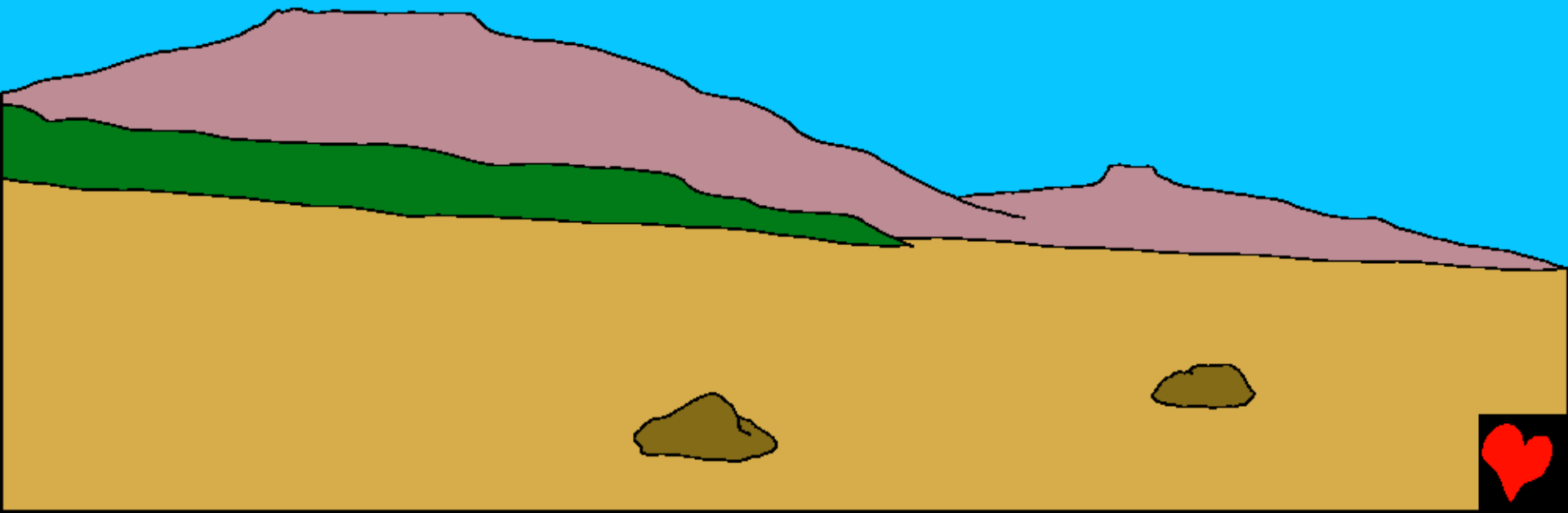
“Pon tu mano en tu pecho,” mandó.
Moisés lo hizo. Su mano se volvió
blanco con lepra.



Cuando lo hizo otra vez, su mano fue sanada.



Moisés todavía no quiso. "Yo no hablo bien," le dijo a Dios. Dios se enojó. "Usaré a Aarón, tu hermano, para decir las palabras que tu le dices," dijo.



Moisés volvió a Jetro,
juntó sus cosas,
y salió para Egipto.



Dios guió a Aarón, el hermano de Moisés, a encontrarse con Moisés en las montañas. Moisés le contó a Aarón del plan de Dios para librar a los Hebreos de los Egipcios.



Juntos, llevaron las noticias a los líderes Hebreos. Cuando Moisés mostró las señales a los ancianos Hebreos, ellos sabían que Dios les ayudaría.



Juntos, se inclinaron en adoración.



Valientemente, Moisés y Aarón fueron a Faraón.



“Dios dice, -Deje ir a mi pueblo-,” le dijeron.



"No dejaré ir a Israel,"
contestó Faraón. No

obede- cería a
cería a
Dios.



Dios tendría que usar Su
gran poder para cambiar
la mente de Faraón.



"Un Príncipe Llega a Ser Pastor"

una historia de la Palabra de Dios,
La Biblia,

se encuentra en

Éxodo 2-5

"La exposición de tus palabras alumbra."

SALMO 119:130



Fin



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados.

Luego,

¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.



Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día!

Juan 3:16

